El Financiero

Fecha	Sección	Página
04.11.2008	Política	30

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Obama: rehacer el imperio

■ Fundamentalismo de Bush

WASHINGTON, DC.— Cuando vino a México para discutir el tema del petróleo, el presidente Jimmy Carter fue convencido por el discurso nacionalista del presidente López Portillo. En privado, Carter le dijo que tenía razón y que lo apoyaba. Al día siguiente, en un mensaje público, el presidente de EU tronó contra el nacionalismo mexicano.

López Portillo contó mucho tiempo después que le **reclamó** a Carter su cambio de posición y que la respuesta le dejó claro que los presidentes de EU **carecen** de enfoque propio y que sus decisiones las domina un **aparato** de poder. Carter le explicó a López Portillo: "yo estoy de acuerdo con usted, presidente, pero **Casa Blanca dice**". Y en efecto, el poder de EU se expresa cuando "Casa Blanca dice".

Por tanto, objetivamente, Obama **no** sería un buen presidente de EU para los **intereses** de México. El asunto está **lejos** de lo sentimental o de la solidaridad de raza. Obama representa la **estructura** de dominación imperialista. Por eso ya **amenazó** con invadir Afganistán y con asesinar a Osama ben Laden. Por eso sus principales designaciones previstas para el gabinete sean **representantes** del establishment del poderío imperial.

Las relaciones de México con EU pasarían por cuando menos **cinco** variables: comercio, migración, petróleo, dólar y América Latina. Obama es proteccionista y dijo que va a revisar el Tratado para defender los intereses de los trabajadores estadounidenses; en migración **eludió** una definición y resulta que McCain hizo la propuesta más progresista para beneficiar a los mexicanos; en petróleo, Obama quiere salirse del Medio Oriente y usar la estrategia imperialista del Pentágono de convertir los **pozos** mexicanos en su salvación; la recuperación del dólar se hará a **costa** de sus aliados y Obama aún **no** sabe qué hacer con la radicalización política en América Latina porque su prioridad será Europa.

Sin embargo, Obama se ha convertido aquí y en el mundo en un **fenómeno** político. Peor aún, Obama debiera ser analizado desde la perspectiva de la **psicología** de las masas: representa al partido contrario de Bush, su color de piel es negra, maneja un discurso social de apoyo a los pobres. Por tanto, Obama asumió la condición del **anti** Bush. Y como Bush desquició el equilibrio mundial y se convirtió en la esencia del **odio** hacia el imperio, entonces Obama sería el **representante** político de todo lo anti Estados Unidos.

Es decir, Obama tiene la característica que le encontró Norman Mailer, el espléndido escritor y cronista de las convenciones estadounidenses, al candidato John F. Kennedy en 1960: un **"héroe existencial"**, en donde la existencia precede a la esencia. Pero Mailer sabía que Kennedy sería un mal presidente. Se lo escribió en una carta a Jacqueline Kennedy: "lo que quiere hacer su marido en Cuba es una locura, pero aun así voy a votar por él". No importaban sus ideas y su formación, sino las **tres** características que Mailer, con ironía, destacó: joven, rico y con una esposa bella.

Obama se ha convertido en el héroe **existencial** de todo lo que significa Bush. Y no por Obama sino por ser candidato de oposición y enarbolar una crítica a Bush. Pero en el fondo **no** ha habido dentro de EU una ola social de simpatía. Obama adelantó en las elecciones por hechos concretos: mil millones de dólares de recaudación para campaña, una **estructura** electoral de acarreo del voto y la repetición hasta la saciedad de la palabra **cambio**.

Las elecciones en EU a veces son **mal** comprendidas. No hay realmente una competencia política e ideológica sino de propuestas para bajar impuestos y de organización electoral. El voto aquí, de acuerdo con un experto de la Universidad George Washington, se encuentra dividido en 28 por ciento para republicanos, 37 por ciento para demócratas y 35 por ciento de independientes. Por tanto, las

Continúa en siguiente hoja

$ 64940.00
Tam: 382 cm2
LQUIROGA

CP. 2008.11.04

cuentas de las encuestas ofrecen a un McCain **fortalecido** en medio de la adversidad y a un Obama que **no** pudo alcanzar la cifra mágica de 50 por ciento de los votos. El arma **secreta** de Obama radica en la urgencia de sacar a los demócratas a votar.

Obama **no** ofrece una opción de desarrollo: quiere regresar la hegemonía del dólar y apresurará una reactivación educativa y tecnológica para consolidar el poderío. Asimismo, está convencido que el **eje** de la fuerza económica de EU radica en la producción privada y que ésta **sólo** es posible por el gobierno de las corporaciones. Si acaso, tendrá programas sociales para **atender** a los lastimados en las crisis pero **no** creará un nuevo modelo de desarrollo.

Al final, Obama **repetiría** el fenómeno político de John F. Kennedy: usar el apoyo popular para **validar** un modelo imperial. Kennedy cometió la locura de **apoyar** la invasión de Cuba en Bahía de Cochinos organizada por la CIA, luego cayó en la provocación de la URSS y contribuyó al Muro de Berlín, **entregó** bases de Turquía a cambio de las de Cuba, decidió el **involucramiento** directo militar de EU en Vietnam y convirtió la doctrina Truman contra el comunismo en la **definición** histórica de la política exterior de EU. Su popularidad creció **ante** la imagen de Nixon, aunque Nixon sería otro héroe popular hasta su caída por Watergate.

Obama dice que va a **cambiar** a EU y al mundo. ¿**Terminará** con el imperialismo estadounidense? ¿O será la **coartada** para un imperialismo menos voraz pero igualmente depredador, aunque paradójicamente **avalado** por los sectores progresistas del mundo? ▨

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirez@indicadorpolitico.com.mx

*Obama tiene la característica que le encontró Norman Mailer, el espléndido escritor y cronista de las convenciones estadounidenses, al candidato John F. Kennedy en 1960: un "**héroe existencial**", en donde la existencia precede a la esencia*